

MENORCA: La isla del viento

La leyenda otorga a los vientos de la tramontana la propiedad de modificar las conductas. Este sea quizás el misterio y fuerza que atrae como un imán a aquellos que después de llegar como visitantes no pudieron nunca más abandonar la isla. Menorca, la más oriental del archipiélago, tiene una personalidad fuerte y diferente al resto de las islas. Salpicada de monumentos megalíticos y de múltiples huellas de su accidentada cultura, ofrece contrastes en sus apenas 700 Km². Su superficie casi llana nos brinda la agradable sorpresa de 216 km. de costa con multitud de playas y calas solitarias. Menorca, la menor como la llamaron los romanos en contraposición a la mayor que es Mallorca, presenta una atmósfera casi intocada, virgen; como si en estas localidades de gentes cordiales y aguas transparentes, el reloj se hubiera parado en una extraña magia propicia para descansar.



Mahón: La capital de la isla

Mahón o Maó, como se la denomina en mallorquín, es la capital de la isla. Su estructura arquitectónica mantiene vivo el recuerdo de la presencia británica cuando la isla estuvo bajo la corona inglesa. También las ruinas del antiguo Hospital de la Marina Real Inglesa recuerdan a ésta época. Esta ciudad progresista y burguesa ha sabido aunar el encanto tranquilo mediterráneo con la viveza de una ciudad acogedora. Aquí hay sitio para visitantes y menorquines en completa armonía. La rica historia de Mahón puede percibirse en sus calles y rincones. Qué hay que ver: El Puerto Tiene la reputación de ser, después de Pearl Harbour el mejor puerto natural del mundo. En sus cercanías, dentro de la Finca de San Antonio, cuenta la leyenda que el Almirante Nelson y Lady Hamilton vivieron su romance cuando vivían en la isla. El Acuario (En el Puerto, junto a la Estación Marítima, abierto de Lunes a Viernes de 9.30 a 13.00 y de 16.00 a 19.00, sábados de 9.00 a 14.00 y domingos de 11.00 a 13.00) Presenta una interesante exposición de la flora y fauna mediterránea. El Ateneo Científico y Literario (En conde de Cienfuentes, 25. Abierto de 9.00 a 14.00 y de 15.00 a 22.00) Alberga una importante colección de fósiles, mapas históricos y cerámicas. La Iglesia de Santa María (En la Plaza de España), alberga en su interior un monumental y barroco órgano de tubos del

s.XIX. La Iglesia y Convento de San Francisco Donde destaca su bellísima portada neo romántica. Museo Militar (En San Felipe) Ocupa el antiguo polvorín de la fortaleza y dedica principalmente su exposición a la historia de las fortificaciones de La Mola y San Felipe. De especial interés es la sala dedicada a Carlos III Los Yacimientos Prehistóricos Como Trepucó, al Sur de Mahón, una ciudad prehistórica donde se conserva la mejor Taula de las Islas Baleares, o el yacimiento de Torelló y el Talatí de Dalt, un poblado prehistórico compuesto por talaiots, taula, salas de columnas y restos de habitaciones.

Ciudadella de Menorca: La antigua capital

Ciudadella de Menorca se enorgullece de haber sido la capital de la isla desde la época musulmana hasta el s. XVIII, y que sólo perdió su capitalidad por decreto de invasores. Este carácter aristocrático se puede bien respirar en la singular belleza de la ciudad y en los títulos nobiliarios que ostenta. Gran cantidad de casas palacio y las nobles tradiciones acentúan aún más su carácter y alto rango. Toda la ciudad ha sido declarada Monumento Histórico Artístico Nacional, y sus fiestas asimismo se consideran de excepcional interés cultural, sobre todo la, cuando se produce el Jaleo, impresionante exhibición con juegos ecuestres de origen medieval. Los aristocráticos jinetes ataviados en calzón corto, frac, sombrero de picos y espada, cruzan entre la multitud, con sus caballos encabritados, al son de la música tradicional. Ciudadella, a diferencia de Mahón presenta una auténtica atmósfera mediterránea, y los cálidos y rojizos colores que decoran sus fachadas recuerdan a la estética veneciana. Su apretado casco antiguo, donde se suceden numerosos edificios de origen musulmán y medieval, bien merece ser visitado, especialmente en puntos de tal interés como El puerto Enclavado en una ensenada natural, presenta un aspecto pintoresco de extraordinaria belleza que impresiona notablemente si se llega a él por mar. La Contramurada Un amplio paseo que rodea al casco antiguo y que está dispuesto donde originariamente estuvieran las murallas de la ciudad. La Plaza de Born Puede considerarse en centro neurálgico y corazón de la ciudad. En esta plaza, a la que da el Ayuntamiento, concurren turistas y mallorquines a disfrutar de sus agradables terrazas, o del cercano parque, donde se encuentra un obelisco en recuerdo al ataque turco de 1558, -los ataques de piratas berberiscos en aquella época eran muy frecuentes-. Museo Nacional (En la Plaza de Born. Abierto de 11.30 a 13.30. Domingos cierra.). Alberga una interesante colección de piezas arqueológicas medievales e islámicas e importantes documentos históricos. La Catedral Edificada en el s. XIV, sobre una antigua mezquita. Sufrió diversas reformas posteriores, sobre todo durante el s. XIX, por lo que tiene una interesante mezcla de estilos gótico y neoclásico. Seis Voltes Calles porticadas con gruesas bóvedas y muros encalados.

Hermosas casas palacio Como lo son la Casa Saura, bellísimo edificio de los s. XVII y XVIII, el Palacio del Barón de Lluriach del s. XVIII, o el Palacio Martorell, del s. XVII. Las iglesias Entre las que destacan la Iglesia del Roser, del s. XVIII, y la Iglesia de San Francisco que data del s. XVI al XIX. Naveta des Tudoms A las afueras de la ciudad). Es una tumba prehistórica que constituye uno de los más importantes y mayores monumentos funerarios de la isla.

Menorca: Qué hay que ver

En Menorca encontramos una contraposición geográfica esencial entre las playas del Sur, migjorn y las del Norte, la tramuntana. El Sur, con un relieve más suave, se caracteriza por sus profundos barrancos alfombrados de una rica vegetación de pinos que llegan casi al mar fundiéndose en playas de blancas arenas o calas de aguas

transparentes. El Norte posee una costa más abrupta, con potentes rocas en las que rompe el mar. Si comenzamos a descubrir la isla partiendo de su capital llegaremos en primer lugar a Villacarlos encantador pueblo de poco más de 4.500 habitantes, situado en el puerto de Mahón. La influencia británica es evidente en su arquitectura. En sus cercanías se encuentran Cala Llonga y Cala de Sant Esteve. A 8 Km. al Norte de Mahón se encuentra el Parque Natural des' Albufera des Grau, pequeño lago que constituye la segunda zona húmeda de las Baleares, tras la Albufera de Alcudia. El monte mediterráneo convive allí con los juncos y plantas de la marisma. En invierno se concentran en ella más de 7.000 aves de 150 especies censadas. Y para completar este maravilloso paisaje, el islote Es Colom, a tan sólo unos 200 metros mar adentro. Muy cerca, al Sur, está Sant Lluís, pequeño poblado de 2.200 habitantes que fue fundado en el s. XVIII por los franceses cuando reinaron en Menorca por corto tiempo. Podrá ver a sus alrededores la bucólica estampa de las ovejas o las vacas cruzando la carretera. Muy cerca de este pueblo encontramos Cala Alcaufar una bella playa con una urbanización de calidad, la Cala d'es Rafalet bellísima y muy resguardada playa, y Punta Prima, preciosa playa de fina arena blanca. Si nos dirigimos a Torret, que se extiende en el horizonte salpicada de casas de un blanco pulcrísimo, encontraremos esa Menorca virgen de la que oímos en algunos relatos ya muy antiguos, con esa pulcritud y sencillez que la caracteriza. Tendremos que volver a San Clemente, donde veremos a algunos hippies en bicicleta; la explicación está en Calas Covas, pues aquí aún viven los descendientes de aquellos hippies que escogieron esta isla como su paraíso terrenal. Habitan en cuevas sobre el acantilado, se calientan y cocinan con gas butano, y su único contacto con el mundo exterior es mediante una radio de pilas. Ellos son los que mantienen a diario limpia la cala. Desde aquí nos podremos dirigir a Alaior, población industrial con importante producción de calzado, que ofrece el aspecto de una pequeña ciudad provinciana. Su pintoresco casco antiguo, con estrechas callejuelas, casas blanqueadas y mansiones señoriales de los siglos XVII y XVIII, presenta un singular atractivo. En sus cercanías se experimentará el privilegio de visitar un verdadero museo arqueológico al aire libre de restos procedentes de tiempos inmemoriales, como son la Taula de Torralba y el Talayot correspondiente, el poblado de Torre d'en Gaumés y la Basílica paleocristiana de Son Bou. Otra curiosidad a visitar es el Claustro franciscano de San Diego, ya que lo que en el pasado fueron celdas de los monjes, hoy son viviendas o pequeños talleres familiares. Mercadal está situada a los pies del Monte Toro, la mayor elevación de la isla, (357 m.). Desde su cumbre se divisa un magnífico panorama de la misma, abarcándola por completo. Aquí podremos visitar una interesantísima iglesia de estilo jónico-bizantino, con murales al óleo representando los misterios del Santo Rosario. De nuevo en la demarcación de Mercadal podremos maravillarnos de la cantidad de restos prehistóricos conservados, más de cien puntos de interés arqueológico, entre cuevas, navetas, monumentos funerarios, necrópolis y fortificaciones. Un tesoro histórico al alcance de la mano que merece la pena visitar. Adicionalmente, las playas de Mercadal son bellísimas, destacan entre ellas las de Triant, Pregonda, Son Saura, Na Macaret y Puerto de Adaya. Ferreries, a pocos km. al Oeste presenta la vivacidad de un pueblecito blanco y rojo de unos 3.000 habitantes. Dirigiéndonos al Norte, a 10 Km., encontraremos las maravillosas playas de Arenal d'en Castell, y muy cerca Fornells, pequeño puerto pesquero de gran tipismo. Aquí también encontraremos, en la costa, la Cueva Na Pulida, asombrosa gruta con bellísimos juegos de formas creados por sus estalactitas y estalagmitas. Dirigiéndonos al Sur, a 9 Km., encontraremos las bellísimas playas urbanizadas de Santo Tomás, declaradas de interés turístico. Tras éstas, en dirección Oeste, cruzando impresionantes paisajes entre rocas y

pinares milenarios, llegaremos a las famosas playas de Santa Galdana de una belleza inolvidable.

Al extremo oeste de la isla y cerca de (Ciutadella), encontraremos calas paradisíacas como Cala en Blanes, Cala en Forcat , Cala en Brut, Cala Santandria y Cala Blanca

Menorca: Vida Nocturna

Mahón

En Mahón, por ser la capital, es donde quizás encontremos más locales dedicados a amenizar la simpática vida nocturna menorquina. En la Zona Anden Poniente, situada en el mismo puerto de Mahón, encontramos la mayor concentración, con numerosos bares y tabernas muy animadas donde suele reunirse la gente joven.

La Zona del Muelle de Levante ofrece en verano multitud de terrazas encantadoras donde se puede encontrar a la gente más variopinta en busca de tranquilidad y buenas tapas.

Ciutadella

La más importante zona de ambiente se encuentra en el Puerto, donde encontramos locales para todos los gustos, terrazas, restaurantes, cafeterías, bares tranquilos para tomar una copa, las más animadas salas con música en directo y discotecas.

Villacarlos

En Villacarlos, especialmente en la zona de Cala Fonts, encontramos un buen número de encantadoras terrazas de bares o restaurantes que comparten su colorido con las tiendas de souvenirs que abren hasta altas horas de la madrugada. La atmósfera veraniega es realmente placentera y tranquila.

En las diferentes urbanizaciones turísticas de la isla podemos encontrar gran variedad de bares y discotecas. Merecen mención especial en este sentido Alayor y Punta Prima, donde encontramos algunas de las discotecas más "in" de la isla. Por ejemplo, entre estos dos puntos en Cala'n Porter, se encuentra la espectacular discoteca Sa Cova d'en Xoroi ubicada en el interior de una cueva natural con estupendas vistas al mar.